APÉNDICE III

ESTUDIO DE LAS CAPACIDADES A TRAVÉS DEL ESPACIO RESIDENCIAL SOCIOEDUCATIVO

El presente apéndice ha sido elaborado por Pablo E. De Grande

Introducción

En este apéndice se examinan los conglomerados residenciales, y en particular, la manera en que un grupo de capacidades están distribuidas espacialmente. Este conjunto de indicadores seleccionados incluye la calidad del empleo, tener estudios secundarios completos y lograr tener una vivienda de calidad. A estas dimensiones se agrega el indicador de proporción de personas ni nacidas ni criadas en el barrio, como una variable de control sobre la movilidad habitacional de los conglomerados.

Este análisis se enmarca en el objetivo más general de la EDSA de visualizar y medir dimensiones privativas del desarrollo humano, evaluando diversos factores a nivel socioeconómico residencial.

El objetivo particular de este análisis es explicitar en qué forma se diferencian estos conglomerados barriales, tanto al interior de cada espacio residencial socioeducativo como entre diferentes espacios residenciales socioeducativos (ERS). Asimismo, se busca comprender si estas capacidades se concentran en algunos conglomerados barriales singulares dentro de cada espacio ('guetos' o zonas 'segregadas') o si por el contrario estas capacidades se encuentran repartidas de un modo homogéneo entre todos los conglomerados de hogares.

Para avanzar en estos objetivos, la indagación se divide en tres etapas:

1. Distancias entre espacios residenciales socioeducativos: la primera preocupación busca distinguir hasta qué punto los conglomerados residenciales relevados según su espacio de pertenencia se muestran diferentes entre sí en las dimensiones seleccionadas: educación, calidad de empleo, nacer o criarse en el barrio y problemas de habitabilidad. Por medio de un análisis de varianza se examinará si las diferencias de medias entre los espacios residenciales socioeducativos aparecen como estadísticamente significativas.

2. Heterogeneidad en espacios residenciales socioeducativos: la segunda cuestión remite a evaluar la homogeneidad o heterogeneidad al interior de los diferentes espacios residenciales socioeducativos.

Es decir, que si en el primer análisis se consideró que la estratificación de la muestra puede reflejar realidades singulares para cada espacio residencial socioeducativo, se indagará cómo dentro de los espacios los conglomerados barriales son diferentes o parecidos entre sí. En este paso se busca percibir en qué medida los recursos y condiciones reflejadas en cada variable funcionan o no como barreras a la movilidad entre los espacios residenciales socioeducativos. Por ejemplo, si funcionaran como barrera, no sería esperable encontrar en espacios de nivel medio (MDB) conglomerados con atributos característicos de espacios bajos (BAJ) o muy bajos (MBJ).

3. Segregación en espacios residenciales socioeducativos: por último, se buscará interpretar la forma en que está distribuida la heterogeneidad caracterizada en el punto anterior. En particular, se abordará el problema de la desigualdad al interior de los espacios residenciales socioeducativos. Para esto el análisis se apoya en el coeficiente de disimilitud de Duncan (Duncan y Duncan, 1955) para establecer cuán concentrados se encuentran los recursos en cada espacio residencial socioeducativo y región metropolitana.

Para estos tres ejes de análisis se seleccionaron los siguientes indicadores:

a) Porcentaje de población sin secundaria completa en el conglomerado residencial: con el total de adultos de cada hogar del conglomerado se construye el porcentaje de personas que tienen secundaria completa respecto al total de adultos.

b) Porcentaje de población adulta sin posibilidad de acceso a un empleo digno: sobre el conjunto de encuestados, se calcula el porcentaje de aquellos que acceden a un empleo de calidad en relación al total de la población económicamente activa del conglomerado residencial.

c) Porcentaje de población ni nacida ni criada en el barrio: registra para el conglomerado residencial de hogares el porcentaje de personas que se mudaron al barrio con más de cinco años de edad, por oposición a aquellas que nacieron o vivieron desde sus primeros años de vida en el barrio.

d) Porcentaje de hogares con problemas de habitabilidad: resume un grupo de indicadores de déficit de habitabilidad que miden la ausencia de una vivienda de calidad (consolidando medidas de hacinamiento, falta de protección funcional y de salubridad).

III.1. Valores absolutos de las variables estudiadas. Distancias entre espacios residenciales socioeducativos y asociación entre variables.

La primera línea de trabajo presenta una síntesis de las variables-resumen seleccionadas, desagregadas por espacio residencial socioeducativo y por región metropolitana. Las figuras AIII.1 y AIII.2 muestran los valores medios por las variables seleccionadas.

La educación secundaria de los adultos del conglomerado barrial, como es de esperar, se encuentra altamente correlacionada con el espacio residencial socioeducativo, debido a que el criterio de selección muestral fue principalmente el nivel de educación de los jefes de hogar. En cuanto al empleo, la falta de oportunidades se evidencia especialmente en los espacios residenciales bajos (llegando a 82,8% en el muy bajo), mostrando también niveles bajos en el grupo de comparación (algo más del 50%).

En cuanto a la distribución geográfica según región metropolitana, las grandes áreas urbanas del interior aparecen más favorecidos en la mayoría de los indicadores, con la excepción de contar con personas nacidas o criadas en el barrio.

En la figura AIII.2 puede notarse una caída en todas las variables a medida que se acercan hacia el grupo de comparación, con excepción de la variable porcentaje de población ni nacida ni criada en el barrio, que muestran valores mínimos en los espacios del centro (bajo y medio bajo).

Para evaluar el nivel de diferenciación de los espacios, se aplicó un análisis de varianza observando la significatividad de las diferencias de medias en su conjunto, y luego comparando las medias de los distintos espacio residenciales (1).

Los resultados de este análisis pueden verse en la figura AIII.3, donde se refleja la significancia estadística con que se evaluó la hipótesis de existencia de diferencia de medias entre espacios residenciales.

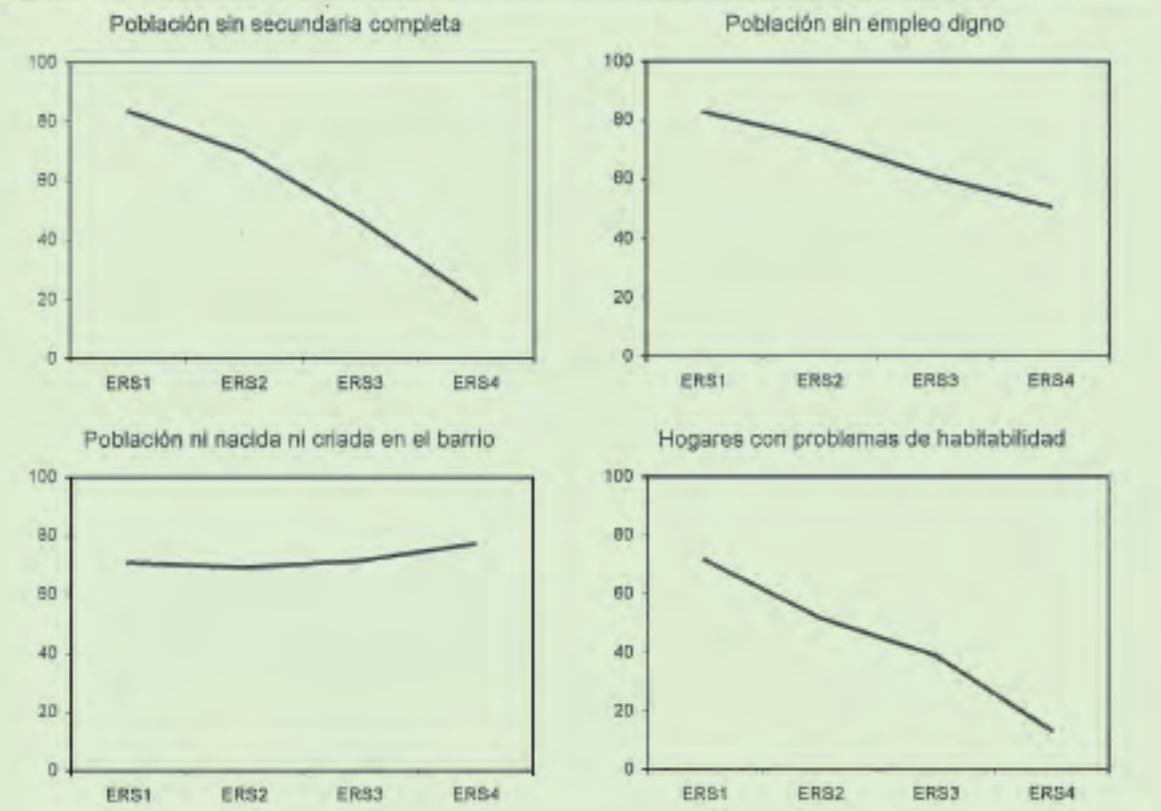
Como primera evidencia, puede destacarse que sólo el indicador población ni nacida ni criada en el barrio no muestra ser significativo en su diferencia de medias. Los demás muestran valores elevados (<.001) de diferenciación entre grupos.

Figura AIII.1: Valores medios en los conglomerados según espacio residencial socioeducativo y región metropolitana. *(En porcentaje)*
Diciembre 2005

	ERS 1 (MBJ)	ERS 2 (BAJ)	ERS 3 (MDB)	ERS 4 (MDA)	*AMBA*	*Ciudades del Interior*	Total
Población sin secundaria completa	83.3	69.3	46.5	19.8	*60.9*	*55.0*	58.0
Población sin empleo digno	82.8	73.2	60.7	50.6	*69.1*	*67.5*	68.3
Población ni nacida ni criada en el barrio	70.7	69.1	71.2	77.1	*66.4*	*76.8*	71.5
Hogares con problemas de habitabilidad	71.7	51.7	38.7	13.1	*51.9*	*41.3*	46.6

n = 183
Nota: población adulta de 18 años y más. Para empleo: sobre población económicamente activa (PEA).
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social, UCA.

Figura AIII.2: Valores medios en los conglomerados según espacio residencial socioeducativo.
(En porcentaje)
Diciembre de 2005



n = 183
Nota: población adulta de 18 años y más. Para empleo: sobre población económicamente activa (PEA).
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Más importante aún es la información que presenta la figura AIII.3 respecto a la evaluación de distancia de medias entre los grupos (los espacios residenciales socioeducativos). En estas, puede verse qué espacios particulares se diferencian entre sí en cada variable. En el caso del empleo, por ejemplo, entre el espacio medio bajo (MDB) y el grupo de control (MDA), así como entre los espacios muy bajo (MBJ) y bajo (BAJ), no se evidencian diferencias significativas.

En cuanto a la evaluación por región metropolitana, no se vieron diferencias significativas por lo que no fue incluida en la figura.

Figura AIII.3: Análisis de varianza entre grupos para espacio residencial socioeducativo en las variables de conglomerado seleccionadas.
Diciembre 2005

	ERS 4 (MDA) vs. ERS 1 (MBJ)	ERS 4 (MDA) vs. ERS 2 (BAJ)	ERS 4 (MDA) vs. ERS 3 (MDB)	ERS 1 (MBJ) vs. ERS 2 (BAJ)	ERS 1 (MBJ) vs. ERS 3 (MDB)	ERS 2 vs. ERS 3 (MDB)	General
Población sin secundaria completa	0.000 **	0.000 **	0.000 **	0.000 **	0.000 **	0.000 **	0.000 **
Población sin empleo digno	0.000 **	0.001 **	0.379	0.175	0.000 **	0.075	0.000 **
Población ni nacida ni criada en el barrio	0.656	0.465	0.695	1.000	1.000	0.998	0.353
Hogares con problemas de habitabilidad	0.000 **	0.000 **	0.000 **	0.029 *	0.000 **	0.242	0.000 **

a = 183

Nota: población adulta de 18 años y más. Para empleo: sobre población económicamente activa (PEA).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social, UCA.

(*) sig < 0.05

(**) sig < 0.01

III.2. Heterogeneidad en espacios residenciales socioeducativos

La heterogeneidad dentro de los espacios residenciales socioeducativos representa la posibilidad de encontrar, en alguna o en todas las dimensiones estudiadas, conglomerados barriales con valores diferenciados. Asimismo, la heterogeneidad al interior de un espacio es una medida de su permeabilidad a recibir hogares con capacidades típicas de otros espacios.

Para abordar este análisis, se observarán las dispersiones de los indicadores seleccionados que pueden visualizarse en la figura AIII. 4.

En dicha figura pueden verse representados verticalmente en los tamaños de las 'cajas' los cuartiles 1ro y 3ro para cada variable en cada espacio. Dentro de las cajas se encuentran los valores de las medianas representadas por una línea más gruesa, horizontal, y en los extremos de las líneas verticales se indican los valores máximos y mínimos de cada variable.

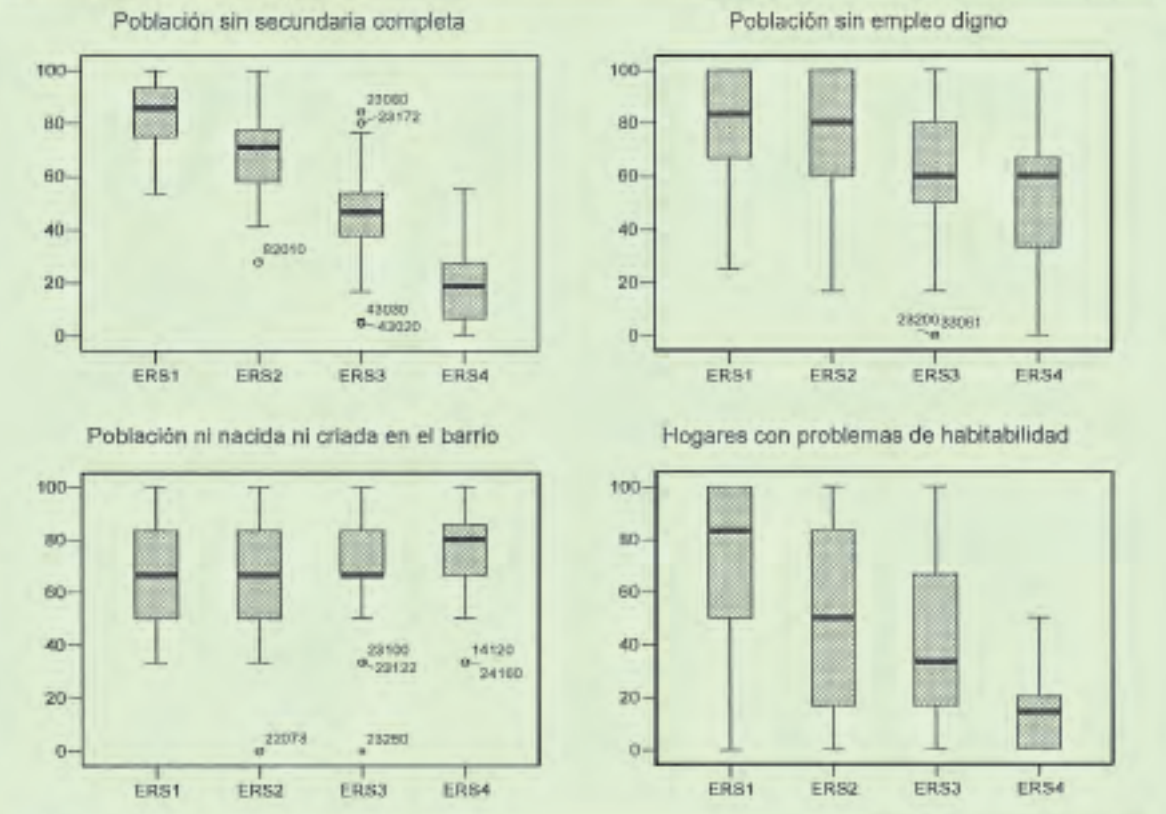
La variable educación (población sin secundaria completa), al estar altamente relacionada al criterio principal de estratificación muestral (jefes sin secundaria completa) exhibe a cada espacio claramente diferenciado de los demás, con una bajo grado de dispersión de los conglomerados residenciales.

En la variable de empleo (acceso a un empleo digno), por el contrario, no sólo es mayor el rango entre valores mínimos y máximos sino que se observan valores parcialmente similares entre los espacios bajo (BAJ) y el muy bajo (MBJ), así como entre los espacios medio bajo (MDB) y el del grupo de comparación (MDA). Cabe destacar también que entre estos dos últimos, el valor de la mediana es igual en ambos, si bien el cuartil inferior (conglomerados con menor déficit) presenta valores inferiores a los del espacio medio bajo (MDB).

La medida de población ni nacida ni criada en el barrio muestra rangos de valores similares para los cuatro espacios, si bien la mediana y el primer cuartil muestran una tendencia ascendente a medida que se aproximan al grupo de comparación. Esto es consistente con los valores de las medias que aparecen en la figura AIII.1, donde el valor mínimo para esta variable se encontraba en el espacio bajo (BAJ), con valores algo mayores en el espacio muy bajo (MBJ) y medio bajo (MDB) y un máximo en el grupo de comparación (MDA).

Por último, hogares con problemas de habitabilidad muestra una relación con el espacio similar al déficit de educación (decrece marcadamente cuando crece el nivel del espacio), pero a diferencia de este

Figura AIII.4: Dispersión de las variables seleccionadas de los conglomerados según espacio residencial socioeducativo.
Diciembre de 2005



n = 183
Nota: población adulta de 18 años y más. Para empleo: sobre población económicamente activa (PEA).
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

último se ve una dispersión amplia, donde sólo el grupo de comparación escapa a tener conglomerados barriales con el total de sus hogares en déficit.

II.3. Segregación en espacios residenciales socioeducativos.

El término segregación es utilizado en las variables seleccionadas para identificar en qué medida dentro de cada espacio residencial socioeducativo, y en la población total, los logros descriptos se concentran en algunos conglomerados residenciales, o si por el contrario se encuentran distribuidos en forma igualitaria.

Para esto, en la figura AIII.5 se calcularon los índices de disimilitud (2) para los espacios barriales y variables que han sido caracterizadas en las secciones anteriores.

Es conveniente tener en cuenta que al tratarse de conglomerados de cantidades reducidas de personas (6 hogares en total), el índice en términos absolutos tenderá a marcar valores altos debido a que es improbable que la proporción de un conglomerado de 6 unidades reproduzca en forma precisa la proporción de la muestra general. Hecha esta salvedad, los valores en términos comparativos que provee el coeficiente permiten realizar varias distinciones.

Por una parte, el espacio muy bajo (MBJ) es el que más registra las desigualdades en su interior, visto que muestra valores más altos a los demás espacios en todas las variables. Asimismo, entre el espacio medio bajo (MBJ) y el grupo de comparación (MDA) se reparten los valores más bajos de disimilitud en todas las variables, primando el primero en secundaria completa y habitabilidad, y el segundo en las demás dimensiones.

Figura AIII.5: Índice de disimilitud por conglomerado para las variables consideradas por espacio residencial socioeducativo y región metropolitana.
Diciembre 2005

	ERS 1 (MBJ)	ERS 2 (BAJ)	ERS 3 (MDB)	ERS 4 (MDA)	AMBA	Ciudades del Interior	Total
Población sin secundaria completa	0.367	0.279	0.245	**0.367**	*0.510*	*0.419*	**0.465**
Población sin empleo digno	0.562	0.493	0.429	**0.401**	*0.494*	*0.491*	**0.493**
Población ni nacida ni criada en el barrio	0.458	0.480	0.380	**0.413**	*0.394*	*0.472*	**0.442**
Hogares con problemas de habitabilidad	0.734	0.613	0.509	**0.558**	*0.721*	*0.581*	**0.652**

n = 183
Nota: población adulta de 18 años y más. Para empleo: sobre población económicamente activa (PEA).
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

En la consideración por regiones metropolitanas, el interior del país muestra indicadores más alentadores, con menores niveles de disimilitud que el AMBA, a excepción del porcentaje de población ni nacida ni criada en el barrio (como también se evidenciaba en el análisis de heterogeneidad). Tanto en los niveles de educación como en el acceso a una vivienda de calidad, el índice para el interior da cuenta de una distribución menos segregada que aquella existente en el AMBA.

Al analizarse por espacio residencial, los problemas de habitabilidad muestran un alto grado de disimilitud. En el espacio muy bajo (MBJ) el índice alcanza un valor de 0,73, al tiempo que en el grupo de comparación (MDA) desciende a 0,56.

Respecto al nivel de educación, los valores más bajos se encuentran en los espacios medios (BAJ y MDB), habiendo mayor disimilitud en el espacio residencial muy bajo (MBJ) y en el grupo de comparación (MDA). En el caso del empleo, los valores van en forma decreciente desde 0,58 hasta 0,40 entre conglomerados residenciales del espacio muy bajo (MBJ) y los del grupo de comparación (MDA).

En este sentido, es necesario destacar que mayores niveles de disimilitud en conglomerados barriales de espacios bajos (BAJ) y muy bajos (MBJ) pueden hacer más difícil romper con procesos de deterioro sostenido de condiciones de vida. Como se observa en los indicadores de empleo y habitabilidad, es también posible que tales fenómenos se presenten bajo una forma multidimensional, donde algunas dimensiones experimenten altos niveles de segregación mientras que otras dimensiones como la educación o la estabilidad residencial en el barrio no se comporten de igual modo.

El carácter situado y multidimensional que impulsa el estudio de la Deuda Social se apoya en la EDSA como herramienta compleja que le permite hacer visible en el espacio residencial los vínculos del mismo con la dinámica social de los procesos de vulnerabilidad.

Este espacio que es, a la vez, creación y soporte de mecanismos que impulsan, habilitan y condicionan las formas y posibilidades de existencia del desarrollo humano.

Notas del capítulo

(1) El estadístico de Welch se calculó para las variables donde el test de Levene de homogeneidad de varianzas indicó que las mismas no eran homogéneas entre estratos, es decir, en hogares con problemas de habitabilidad y población ni nacida ni criada en el barrio.

(2) El índice de disimilitud (Duncan y Duncan, 1955) compara proporciones de dos grupos, y permite medir en qué medida dentro una población ambos grupos están repartidos en cada sección (conglomerados en nuestro caso) de igual forma que en la población total, tomando valores entre 0 (ninguna diferencia) y 1 (máxima diferencia). Este índice permite ser interpretado como la proporción de población adulta que debería mudarse para lograr una distribución uniforme, es decir que para un valor 0.25 el 25% de la población adulta debería cambiar de conglomerado para poder tener una distribución igual en los conglomerados que en la población o espacio analizado.